

Describir la realidad: El postimpresionismo como excusa

J. ENRIQUE PELÁEZ MALAGÓN
University of Virginia-HSP
enrique.pelaez@uvavalencia.org

1. Preámbulo

Un problema que aparece en algunas personas que estudian E/LE es el poco conocimiento de la cultura estética ya que ésta (en principio) no es su especialidad. Este problema se agrava cuando en una clase de *Cultura y Civilización Españolas* se han de explicar los movimientos artísticos hispanos y se carece, por parte del alumnado, de una base previa.

Una salida a la cuestión que pueda ser sencilla, rápida y que a la vez sirva para reforzar el léxico del estudiante es la práctica que proponemos en estas páginas; esto es, el estudio del *signo estético* de los movimientos artísticos que se estudian. En el caso que nos ocupa y del cual versa esta práctica, el signo visual postimpresionista.

2. Ficha técnica de la práctica

Temática: Conocimiento sociocultural. Actitudes respecto al arte.

Nivel: Conocimiento medio-avanzado del español.

Actividad de la lengua implicada: Expresión e interacción oral.

Tipo de agrupamiento: Grupo de 15 personas.

Tiempo de preparación: Lecturas previas.

Material necesario: Fotocopias y conexión a Internet.

Duración aproximada: 1 hora 30 minutos.

3. Objetivos de la práctica

Este conocimiento del signo visual, propiciará que el alumno se dote de un lenguaje que le permita entender e incluso comunicarse con los demás mediante la estética. Todo lo cual llevará consigo la consecución de dos grandes objetivos: por un lado, la comprensión del movimiento artístico en cuestión y, por otro lado, mejorar su dominio lingüístico mediante las descripciones de conceptos abstractos. Tal es el caso de las emociones, los conceptos o los símbolos.

4. Desarrollo de la práctica

a. Presentación a los estudiantes de la práctica:

En primer lugar presentamos a los alumnos cuatro diapositivas diferentes. Todas ellas son de Picasso y pertenecen a los últimos años del s.XIX, cuando el pintor, tras sus viajes a París, conoce el movimiento postimpresionista y lo lleva a su obra.

b. Primer comentario del alumno. Pautas que debe seguir:

Las imágenes en cuestión son las siguientes:

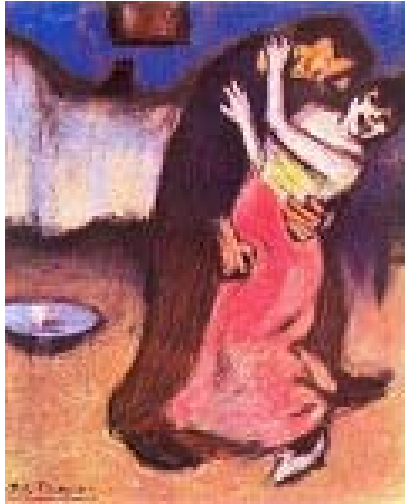


Figura 1

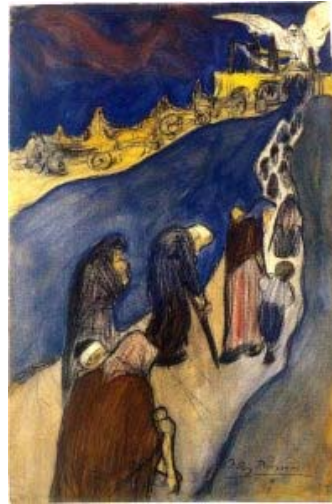


Figura 2



Figura 3



Figura 4

Tras visualizar estas imágenes (por ejemplo, proyectándolas como diapositivas), pediremos al alumno que trate de hacer un breve primer acercamiento observándolas y comentándolas conforme al esquema que previamente le hayamos entregado.

Este esquema (o ficha para cumplimentar) es el siguiente:

Contesta tras ver las diapositivas las siguientes preguntas de una forma razonada:

-¿Qué ves en las imágenes?

-¿Están “bien” hechas?

-¿No? ¿Por qué?

¿Fue intención del pintor?

-¿Debe de haber “algo” por lo cual se hace así?

En la primera de las cuestiones propuestas, esperamos que el alumno describa (y, por tanto, reconozca) el contenido. En la segunda pregunta queremos que él mismo se dé cuenta de que la estética ha cambiado con respecto a lo *clásico*. Finalmente, las últimas cuestiones van encaminadas a que tome conciencia de que esas diferencias estéticas se han producido por alguna razón intencionada, y que nuestro trabajo será buscar esas razones, esto es, concluir que es el *signo estético* el que ha cambiado y, por tanto, es necesario su conocimiento para poder comprender estas nuevas pinturas.

c. Explicaciones del profesor:

Las explicaciones girarán entorno a dos ejes. Uno, clarificar el concepto de signo (sobre el que gira la práctica). Otro, una introducción al postimpresionismo en la que el profesor visualizará y comentará una serie de obras.

i) El signo

Toda obra artística tiene un mensaje, como cualquier tipo de lengua. Este mensaje se codifica mediante signos visuales, es decir, elementos que representan la realidad en nuestra mente. De ahí la necesidad de comprender estos signos para así entender el mensaje e incluso ser capaces de utilizarlos para convertirnos nosotros mismos en los emisores.

Proponemos el siguiente mapa conceptual para ayudarnos en la explicación:

Explicación de SIGNO en la comunicación artística

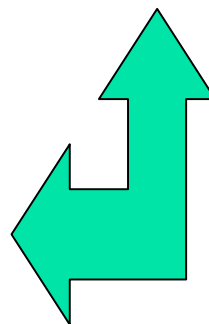
Transmisión intencionada de un mensaje.

Se realiza mediante SIGNOS VISUALES.

Elementos que nos representa la realidad en nuestra mente.



Necesidad de conocer estos signos para comprender el mensaje (su forma de entender la realidad) y poder utilizarlos para poder transmitir nuestros propios mensajes.



ii) El postimpresionismo

Al final del último tercio del siglo XIX, surgirán una serie de figuras importantes en la pintura: Van Gogh, Gauguin, Cézanne y Toulouse-Lautrec.

Toda la obra de estos artistas arranca en el impresionismo, pero cada uno de ellos se distanciará con el tiempo, ya que todos contemplarán la realidad de manera diferente y plasmarán en sus cuadros esa manera particular de entender el mundo. Pese a sus diferencias, todos, a su manera, tratarán de reflejar en sus cuadros la realidad; tal vez por ello se les engloba, bajo un mismo epígrafe a la hora de referirse al periodo cronológico en el que trabajaron: el Postimpresionismo.

Esta nueva forma de ver el mundo y de llevarlo a la pintura supone una ruptura con la imagen tradicional que desde el Renacimiento se venía realizando. Una ruptura que a veces nos produce cierta inquietud al entender que empieza a haber algo que se nos escapa a la hora de comprender en su totalidad el significado de los cuadros. Circunstancia que se irá agravando con el paso de las décadas hasta llegar a la pintura abstracta.

Así, por ejemplo, Van Gogh buscará ante todo la expresión de sus sentimientos, de tal forma que lo representado será más una visión atormentada de su propia realidad y de cómo él ve el mundo que le rodea. Una nueva forma de entender el arte que, años después, retomarán los expresionistas. De esta manera, el pintor no duda en cambiar colores o incluso formas si con ello acentúa la expresividad con la que quiere dotar a su obra.

Podemos mostrar a los alumnos los siguientes ejemplos en clase:



Figura 5

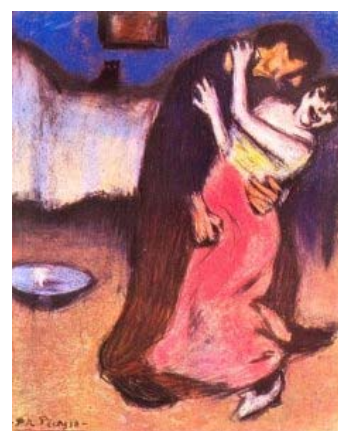


Figura 1

La primera de las imágenes corresponde a la obra *Habitación* de Van Gogh, realizada en 1889; la segunda, a *Acoso*, de Picasso, de 1900. En ellas podemos ver cómo los colores han cambiado, y en algunos casos hasta la forma, para dotar a la pintura de una mayor expresión que comunique al espectador los estados de ánimo que en ese momento los artistas tenían.

Gauguin se centrará más en lo simbólico, el color cargado de un significado, que permite al espectador apreciar unas ideas y unas visiones en el lienzo que, de otra manera, pasarían desapercibidas. También Gauguin utilizará elementos sintéticos; es decir, tratará de pintar la idea que la mente ha

elaborado tras una experiencia concreta, así el filtro de la memoria se encargará de eliminar lo superfluo y quedarse con lo esencial.

Los ejemplos que mostraríamos serían los siguientes:

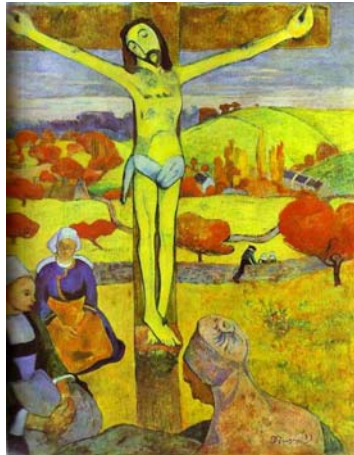


Figura 6

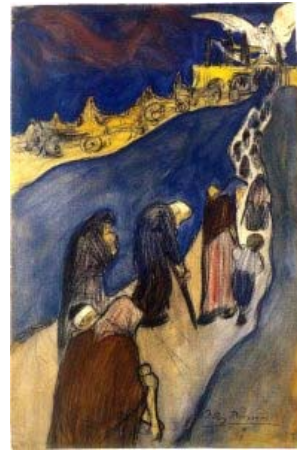


Figura 2

La primera de las obras es el *Cristo amarillo*, de Gauguin (1899); la segunda es *El final del camino*, de Picasso (1900). En ambas se está utilizando el color como símbolo de unas ideas que se quieren comunicar: el amarillo es, en el primer caso, símbolo del sufrimiento, y, en el segundo, del dinero.

Cézanne, a diferencia de los pintores anteriores, se centrará más en la forma de los objetos, los descompondrá en varias facetas, que nos invitan a contemplar la realidad desde otros puntos de vista; de este modo se inicia la ruptura con la perspectiva única renacentista que más tarde servirá de base al cubismo.

Los ejemplos para comentar serán estas dos obras: la primera de Cézanne – *Muchacho del chaleco rojo*, de 1895– y la segunda, de Picasso – *Mujer y niño*, de 1901–:



Figura 7



Figura 3

En las dos podemos observar cómo la perspectiva única se va perdiendo en aras de otras visiones que nos permiten contemplar la escena desde otros ángulos, con lo que se da relevancia, por tanto, a determinados objetos dentro del lienzo.

Por último, Toulouse Lautrec considerará la línea como algo básico que hace de los objetos algo reconocible y cargado de expresión, muy por encima del color o de la forma.

Las obras propuestas para este caso serían:



Figura 8

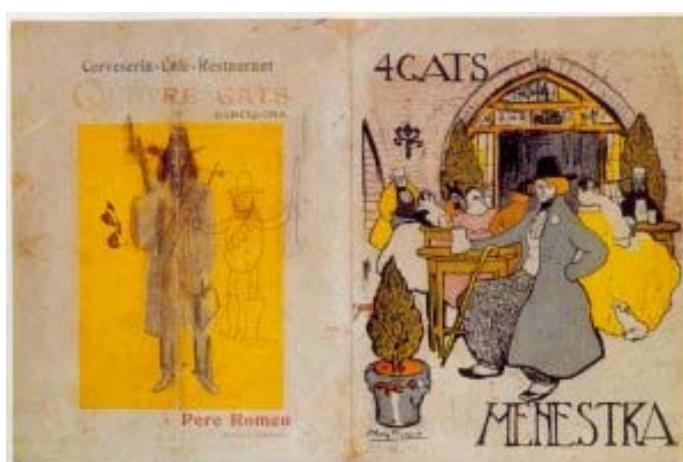


Figura 4

El uso de la línea queda patente en las dos obras, así como la facilidad de reconocimiento y expresión de los objetos representados. La primera obra es *Moulin Rouge*, de Toulouse Lautrec (1891) y, la segunda, *4 cats*, de Picasso (1899).

iii) El signo postimpresionista y la comunicación:

Con esta perspectiva podemos concluir que los postimpresionistas parten de un elemento en común: tratarán todos ellos de reflejar la realidad, cada uno desde una concepción diferente de *lo real* y, por tanto, darán respuestas diferentes: Van Gogh– y con él los expresionistas– pondrá el acento en que la realidad es aquello que está de alguna manera mediatizado por un *yo* interior que es, al fin y al cabo, el receptor de esa misma realidad. Para Gauguin, sin embargo, la realidad viene dada por el objeto más que por el sujeto que la contempla; el objeto representado puede transmitir estados de ánimo mediante un colorido simbólico que de alguna manera es ajeno a la propia percepción del espectador. Para Cézanne, la realidad de un objeto va más allá de expresiones del sujeto o del objeto: la realidad objetiva será, para él y los cubistas, la posibilidad de poder plasmar el objeto desde diferentes puntos de vista espaciales. Finalmente, Toulouse-Lautrec, y con él los

cartelistas y caricaturistas posteriores, verán que la realidad o su captación está en la línea del objeto representado más que en su color o su forma, y que esta línea identifica mucho mejor la realidad que los estados de ánimo o los símbolos.

Naturalmente, todas estas características enunciadas no son excluyentes y ninguno de los pintores se ha dedicado a ella de una manera plena; no obstante, son características peculiares de cada uno de ellos, y características muy importantes, ya que con ellos y su posterior influencia en el arte del siglo XX se dio paso a una nueva concepción del arte.

d. Propuestas de nuevas interpretaciones a través del signo:

Como propuesta didáctica, proponemos que sea el propio alumno el que trate de representar objetos de una forma plástica, tratando de aplicar algunas de las características anteriormente mencionadas. De esta manera podemos hacerle entender que la similitud de todos estos pintores está en el *signo visual*, es decir, el elemento que representa la realidad en nuestra mente (tal y como hace el signo lingüístico en nuestro lenguaje diario). De esta manera, conociendo esos signos, podemos entender e incluso comunicarnos con los demás por medio de la pintura.

En este sentido, proponemos que, a través de una fotografía digital (la realidad objetiva), el alumno, mediante diversos programas informáticos de retoque fotográfico, trate de cambiar la obra modificando color, línea, forma o perspectiva, con la intención así de mostrarnos una nueva y más rica visión de la realidad que el frío objetivo de la cámara. Esta actividad se puede complementar si el alumno muestra las fotos ante el aula y es el resto de compañeros el que puede descubrir, apreciar y valorar la forma de entender la realidad del compañero.

e. Resultados del trabajo de los alumnos:



Figura 9



Figura 10



Figura 11



Figura 12



Figura 13

- *Figura nº9*: El alumno (según la intención explicada por él mismo) ha querido mostrar a través del cambio de colores la irritabilidad de la situación en la que se encontraba: estaba cansado, un poco aburrido de ver tanto arte, y una nueva iglesia suponía mantener ese cansancio. Hacía calor, por lo que los problemas aumentaban. En estas circunstancias el edificio en cuestión no era visto como algo objetivo, sino como otro inconveniente en su camino que le agobiaba. Por ello lo ve con colores fuertes y amarillos para mostrar su irritación en ese momento. En este sentido trataba de hacer una obra con influencia de Van Gogh ya que este pintor y su lenguaje estaba más en consonancia con sus sentimientos.
- *Figura nº10*: El mismo alumno comprobaba (tras su irritación inicial) que ese no era un edificio normal, era una iglesia, de ahí que en esta foto él quiera representar de una manera simbólica lo que para él mismo significaba: un blanco para aludir a la pureza y santidad de la construcción y un rojo para simbolizar la Pasión de Cristo ya que es un edificio católico y en su interior se celebran misas en donde se recuerda el Sacrificio de Jesús.
- *Figura nº11*: Fotografía original de la capilla del museo Salzillo de Murcia.
- *Figura nº12*: En esta obra el alumno recapacita y piensa que la verdadera realidad, tal y como argumentaba Cézanne, no está en sus sentimientos ni en la simbología que el edificio nos quiera comunicar, la realidad está en los diferentes puntos de vista con que ha contemplado la obra al ir acercándose a ella.
- *Figura nº13*: Finalmente, el alumno termina haciendo alusión a Toulouse-Lautrec cuando aquel argumentaba que la verdadera expresión y posibilidad de reconocimiento estaba sobre todo en la línea.

f. Nuevos comentarios

Tras esta actividad en la que los alumnos han podido utilizar y servirse del *signo visual postimpresionista* para entender y hacerse entender ante los demás, podemos mostrar en el aula diferentes pinturas de Picasso (de sus etapas azul y rosa) y pedir a los alumnos que sean capaces de buscar influencias directas de todos estos pintores en ellas, que traten de descubrir las razones por las que Picasso las usa y que den unas interpretaciones a las obras un tanto más elaboradas que la mera descripción de los objetos pintados.

Los ejemplos para comentar serían los siguientes:



Figura 14

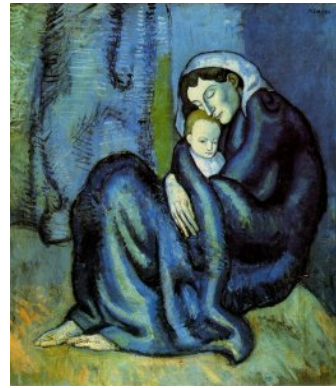


Figura 15

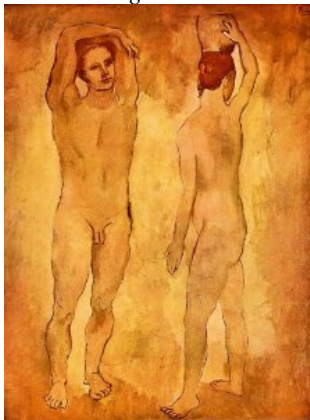


Figura 16



Figura 17

En todos estos casos se intentará reconocer las influencias postimpresionistas que ha utilizado Picasso a la hora de elaborar sus obras y se tratará de averiguar por qué en determinadas ocasiones se ha inspirado más en alguno de los postimpresionistas franceses y en cuáles ha optado por otro.

Así, por ejemplo, se ha de llegar a la conclusión de cómo, en la *Figura 15*, Picasso opta por un azul general en la composición (influencia de Gauguin) para transmitirnos la tristeza que impregna toda la obra. Una distorsión y exageración de ciertos colores en caras y manos (influencia de Van Gogh) para hacernos partícipes de la emoción de una madre cuyo cuerpo se transforma casi en una cuna con el fin de arropar a su hijo. Un predominio de la línea en la composición (influencia de

Toulouse-Lautrec) con el fin de quitar todo lo anecdótico y quedarse sólo con las cosas principales. Finalmente, una influencia de Cézanne en el niño de la pintura, que es colocado en una posición forzada (otra perspectiva) con la idea de remarcar la importancia de éste en la obra. En esta misma línea podríamos situar el comentario de las restantes obras.